

SERMON
DE LA NATIVIDAD DE
NUESTRA SEÑORA,
CON EL TITULO GLO-
RIOSO

DEL CAMPO,
PATRONA, Y TUTELAR DE LA
Viila de Cañete de las Torres, predi-
cado el dia ocho de Septiembre
de este año de 1733.

POR EL LICENCIADO
DON ALONSO
NARCISSO HENAO,
VICARIO DE LAS IGLESIAS DE
DICHA VILLA.

DALO A LA LUZ PUBLICA,
EL LICENCIADO
DON ALONSO
ESQVIVEL, Y AGVILAR,
CORREGIDOR EN LA MENCIONADA
Villa, y lo dedica à la Excema. Señora Marque-
sa de Priego, Duquesa de Medina
Celi, &c.

*Impresso en Cordoba: En la de Juan de Or-
tega, y Leon, Impressor del S. Oficio.*

SERMON
DE LA NATIVIDAD DE
NUESTRO SEÑOR
CON EL TITULO DE
NUESTRO SEÑOR

DEL CAMPO
DE LA VILLA DE
VILLALBA DE LOS BAYOS
CATEDRAL DE ORO DE ORO
DE ESTE AÑO DE 1775
POR EL LICENCIADO

DON ALONSO
NARCISSENAO,
VICARIO DE LAS IGLESIAS DE
DICHA VILLA
PAGO A LA LIT. PUBLICA
EL LICENCIADO

DON ALONSO
NARCISSENAO,
VICARIO DE LAS IGLESIAS DE
DICHA VILLA
PAGO A LA LIT. PUBLICA
EL LICENCIADO
IMPRESO EN CADIZ EN LA IMPRIMERIA DE DON JUAN DE
DIEGO DE LA CRUZ EN EL AÑO DE 1775

230
A LA EXCELENTIS-

SIMA SEÑORA

DOÑA MARIA
GERONYMA ESPI-

NOLA DE LA CERDA,
Y ARAGON,
MARQUESSA DE PRIEGO, DU-
queffa de Medina Celi, de Feria, Se-
gorve, Cardona, y Alcalà, Con-
deffa de Ampurias.

EXC^{MA.} S^{RA.}



Vego, que condescendì con la gene-
rica instancia, de que diessè al pù-
blico este Sermon, que encomendè
à su insigne Orador; determinè con-
sagrarlo à V. Exc. porque materia tan Sobera-
na, no puede estàr de otro asylo protegida.

Tres han de ser las calidades de vn Mecenas, dice Plutarco : lustre , para dàr autoridad à la obra; valor , para saberla defender ; è ingenio para formar algun juicio. Y reconociendo, que todas tres campean en V. Exc. con eminencia summa; encogido me hallara en mi empeño, si à todas tres no les diera vn singular realce, la graciossa humanidad conque las veo prevenidas. Luego, si à este panegyris , no le solicitara la prensa, por medio de vna proteccion tan segura, no desempeñara mi obligacion en credito de su Autor nuestro dignissimo Vicario. Y assi Señora, si à V. Exc. le concediere alguna intermision la continua vtil tarea del gobierno de sus Estados, en que tan preocupada oy se halla; por la ausencia de su amabilissimo Esposo el Excmo. Señor Duque mi Señor, le ruego registre los Caractères , ò flores de el mas ameno CAMPO de MARIA Santissima en su Nacimiento; que especuladas con su prodigioso talento, confio en Dios, le han de recrear, y agradar sus olores suavissimos. Esta confianza me alienta à valirme de su generoso patrocinio , y mas quando assi , se desahoga mi gratitud en la mayor honra, que debo à V. Exc. de haberme numerado por su Criado ; en cuya obligacion solicito , y solicitarè siempre su possible desempeño , rogando à la Magestad Divina dilate su

232
vida siglos de siglos en el crecido auge de su
grandeza. Cañete las Torres , y Septiembre
treinta de mil setecientos , y treinta , y tres
años.

EXC^{MA.} S^{RA.}



A los soberanos pies de V. Ex^{ca}.
su mas humilde rendido, y fiel criado

Lic. Don Alonso Esquivel,
y Aguilar.

DICTAMEN DE EL R. P. PRESENTADO FRAY
 Lorenzo Elias de Frias, Cathedratico en Sagrada Theologia, y Regente de los Estudios en su Convento Casa Grande de Nuestra Señora de el Carmen de Obsevancia de la Ciudad de Cordoba.



On gusto, estimacion, y vtilidad, he obedecido al Señor Doctor Don Francisco Miguel Moreno, y Hurtado, Prevendado de la Santa Iglesia de Cordoba, Provisor, y Vicario General de su Obispado, leyendo repetidas veces vn Sermon, predicado

en la Villa de Cañete las Torres, dia ocho de Septiembre, à Maria Santissima DEL CAMPO, en su glorioso Nacimiento, por el Señor Bachiller Don Alonso Narciso Henao, Vicario de las Iglesias de dicha Villa.

Dixe, que habia obedecido con gusto; y aora con ingenuidad confieso, que no tengo en que exercer la Comission, si esta se dirige à censurar; porque no he llegado à ser tan presumido, que pudiera fiscalizar obra de vn Orador tan discreto, si solo agradecer la honra, que me ocasiona justa complacencia, leyendo vn Panegyrico tan proprio, y tan individual del assumpto, que puedo decir con el Propheta, de esta forma: *Inventi sunt Sermones tui, & comedi eos; & factum est Verbum tuum in gaudium;* y aunque tuve la fortuna de oyr, esta Oratoria a su doctissimo Autor, oy, que con reflexion he leído sus conceptos, y he especulado sus discursos, debe decir con razon mi labio: *Maxima laus operis, scriptis formatur in ipsis.*

Tambien exprese la vtilidad, que se me hà seguido de su leccion, pues ordena todo este artefacto, con tanto primor, y Magisterio, que he tenido en el, que aprender mucho, privando del merito à mi obediencia, en la execucion de leccion tan deliciosa. *Indulgentia, scio, illud esse, non iuditij?* Dixo Seneca en ocasion semejante, y yo cō mas razon en la presente, pues el haberle remitido este Sermon (donde el ingenio tiene tanto que admirar) mas hà sido favor, que se me ha hecho, que necesidad de mi juicio.

Jerem. cap.
13. vers.
16.

Arist. ibi.

Senec. Epi-
stol. 45.

El que mi respecto ha formado, en fabrica tan del
 assumpto, es parecer ociosa la Censura, donde sobresa-
 le tanto la dextreza; dirigió todo su rumbo, à glorias
 de mi Señora DEL CAMPO, mensuradas por las del
 Nacimiento de su Hijo: *De qua natus est Jesus*, y à vti-
 lidad de sus Clientes, abriendo las puertas de sus favo-
 res: *Et Campus germinans de profundo nimio*; insinuando
 el fruto de sus beneficas manos, y colocando en las
 puertas los elogios, de sus siempre laudables hechos:
Date ei de fructu manuum suarum, & laudent eam in portis
opera ejus.

*Matth. 1.
 Sapient. cap.
 19. vers. 8.*

*Salom. cap.
 31.*

Arreglòse con tanta propiedad, à este precepto de
 Salomòn, (que aviendo dicho con David, singulares
 glorias de la mejor Ciudad de Dios: *Gloriosa dicta sunt*
de te, Civitas Dei, en su glorioso Nacimiento donde
 fundamentò el titulo: *Fundamenta ejus in montibus Sanc-*
tis, pues en el espacioso CAMPO de la Iglesia, es Maria
 quien sobre los montes de santidad se eleva: *Erit præ-*
paratus mons Domini in vertice montium) dispulo con
 tanto acierto la planta, y abrió con tanto primor las
 puertas, que parece puedo decir con el Psalmista: *Dili-*
git Dominus portas Sion super omnia tabernacula Jacob.

*Psal. 86.
 vers. 2.*

*Psal. 86.
 vers. 1.*

Qualquier elogio à Maria, al Señor siempre le agra-
 da; pero esta aperción de puertas, por donde la mysti-
 ca Sion, se llega gloriosamente à descubrir, es la que
 mas agrada à su Magestad: *Diligit Dominus portas Sion;*
 y què dirè en este caso; de quien con la dorada llave de
 su ingenio, abrió estas puertas à vista de vn reverible
 concurso? Dirè con el mismo Salomòn, que es noble
 en todo quien las supo abrir: *Nobilis in portis vir ejus,*
quando sederit cum Senatoribus terræ; dirè, que dirigien-
 do su alabanza, à la manifestacion de estas puertas: *Lau-*
dent eam in portis; estableció este rumbo, con tan primo-
 roso artificio, que hallò sin duda todo aquel adorno,
 que busca en sentir de Arnulfo, la planta de mayor
 aseo: *Sententiarum quidem excellentia Sermonis elegantiam*
quarit?

*Arnulph.
 Ser. in Con-
 tur.*

Conque no ofreciendo su hermosa idea, el mas le-
 ve reparo à la Censura, solo si para el elogio, vn espa-
 cioso

1
timo CAMPO, nadie podrá estrañar, que sea todo aplausos del Autor, mi verdadero sentir; pero siendo imposible poner puertas, à vn CAMPO, que tal erudicion atesora, digo, que las mismas puertas de esta obra, ò esta obra en sus mismas puertas, son las mas condignas alabanzas: *Laudent eum in portis opera ejus*; mas siendo preciso introducirme, à la expresion de mi dictamen, sea por las muchas puertas, que franquea, al asombro, admiracion, y alabanza, diciendo, que esta Oratoria, tiene poco, ò nada de la tierra, porque aunque se vale de sus flores, para que de Maria brillen las luces, abre à la admiracion tanto CAMPO, que todo lo transforma en Cielo.

Apoc. cap.
25.

Vidi decia en su Isla de Pathmos Juan, y en pasmos de mi alma repito yo; vi en vna Isla, ò CAMPO fertilissimo, que se abrieron vnas puertas para asombro: *Ecce ostium apertum*. y registrè entronizado, vn maravilloso libro, que habiendose de sugetar à varios sellos, por dentro, y fuera ocasionaba pasmos: *Ecce in dextera sedentis librum signatum sigillis*, no puede ser mas cabal copia, de vn escrito, que ha de esculpirse en la prensa: *Signatum sigillis*, y atendiendo à su exterior hermosura, (indice de su singular interior fabrica) parece designa à esta Oratoria, que por lo externo de sus puertas, obfusa sus internas plausibles clausulas; siendo, como aquellas nobles frentes de los edificios, que antes que al interior llegue el examen de los ojos, persuaden que su Arquitectura es vn pasmo: *Signatum intus, & foris*.

Encaminè la vista al Tabernaculo, (dice este Aguilà del Sol Divino) y llamò mis atenciones aquel trono: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*; es Maria en su Nacimiento glorioso, de Dios gustoso Tabernaculo; porque à no haber nacido esta Reyna, ni pudiera ser Madre de la palabra Divina: *De qua natus est Jesus*, ni pudiera habitar en Maria lo Divino, hypostaticamente con lo humano: *Tabernaculum Dei cum hominibus*: luego, lo que à Juan le pasma, en esse libro, que se le ofrece à la vista: *Vidi librum*, es registrar en vna de sus puertas, del Nacimiento de Maria la mensura: *De qua natus est Jesus*, y ver por la otra que de esse fertil CAMPO,

nacen à los hombres los mejores frutos: *Ecce Tabernaculum Dei cum hominibus*? Raro prodigio!

Pero aun mas añade, que à oïdo vnas mudas voces: *Clamabant voce magna*, y què decian? Solo estos ecos se escuchaban: *Hinc iter ad superos* de aquí à la gloria; no ay mas que ver, ni que oïr, quando has visto à Maria con tanta elevacion; quando has visto la puerta de esse fertil CAMPO, abierta en gloria de su Nacimiento: *Ecce ostium apertum*, y quando has registrado esse Nacimiento, por la puerta de vn abierto CAMPO: *Ecce apertum est Templum*, aquella, para mayor gloria de Maria: *De qua natus est Jesus :: ego flos Campi*, y està para nuestra mayor conveniencia: *Tabernaculum Dei cum hominibus :: Campus germinans*; lo que entonces sucedió à Juan, en la ocasiõ presente me sucede à mi, àel examen de mi torpe vista, se me ofrece vn papel para la estampa *signatum sigillis*, vn CAMPO Marial naciendo, ò vn Nacimiento con fertilidades de CAMPO, y al registrar lo ingenioso, de tan peregrino rumbo, la dextreza singular, conque sus puertas sabe abrir, la delicadeza de discursos, y la adequacion de textos, siendo todo vna maravilla, y vn asombro, solo puedo expresarme con vn pasmo: *Ecce.*

No hubo Hercules sin Theseo, ni parece que la gloria de mi Señora del CAMPO, sobresaliera tanto hacia asì, y hacia nosotros, sino huviera el ruego conseguido, vn tan noble Oraculo para su elogio. Famoso fue Alexandro, por la erudicion de Quinto Curcio; Ulises por la de Homero; Pompeyo por la de Lucano; y otros Cesares por Suetonio, mas estos Procèses parecieron mayores en el Olimpo de tales plumas, que en la alta cumbre de sus hazañas, porque abriendo puertas con sus escritos, al tesoro inmenso de sus meritos, quedaron famosamente eternizados.

Grandes en qualquier misterio, ò titulo, deben ser de Maria mi Señora los encomios; grande siempre ha sido en sus hechos, pues la hizo quien lo puede todo: *Fecit mibi magna qui potens est*; nada se les puede añadir, à las glorias de esta hermosísima flor, pues llega à la de ser Madre de JESYS, por cuya mano nos viene todo el

bien,

bien; pero esta grandeza, descubrió toda su altura, y toda nuestra gloria, sobre el aureo cothurno de tan superior Panegyrista; pues aventajóse en lo grave à Curcio, en lo ingenioso à Homero, en lo abundante à Luciano, y en lo expresivo à Suetonio. Franqueóle el Espíritu Santo su influxo, y pronunció en cada voz vn Astro, porque la numerosa multitud de periodos, fué vn rutilante batallon de Luceros, que haciendo gustosa guerra à la razon, la rindió à quanto la quiso proponer, y en CAMPO de tan gustosa guerra, hizo tantas paces con la ternura, que dixo cosas muy altas de Maria mi Señora, à quien con singular afecto mira; siguiendo, como sabio, de Platon el dicho: *Amor nullibi nisi in Campis floridis conspicitur.*

Plat. apud.
F. del. Ser.
S. Sebast.
num. 7.

Nadie se admire; porque solo atendido su nombre, à semejantes ternuras con Maria influye, y así dió tanto vivo à los elogios, de esta Señora con el titulo de CAMPO, que puedo decir en algun modo; lo que Santa Leocadia à aquel Santo Arzobispo, que de la Tolentina Iglesia fué Vicario: *O Ildefonse per te vivit Domina mea, quæ Cæli culmina tenet.* Siempre la viveza fué su pabulo, con tanto asombro en Cathedra, y Pulpito, que no sin mysterio, tiene tambien el nombre de *Narcisso*; quiere decir en sentir de Plinio, admiracion, y pasmo: *Narcissus dictus quod semper latine*; y aunque publican los clarines de su fama, lo ha sido en sus muchas plausibles Oratorias, en esta que logré oyr, y aora merezco leer, queda captiva mi admiracion: *Narcissus id est stupor.*

Plin. lib.
21. cap. 19.
C. 15.

Era este segun ficcion de los Poetas, vn raro Niño de peregrina hermosura, que mirandose en vna fuente christalina, enamorado de si mismo se convirtió en flor hermosa; y este nuestro illustre *Narcisso*, mirandose en la fuente de mi Señora del CAMPO: *Fons hortorum*, su devocion, y ternura, tuvo por flor vna singular fragancia, que esparció frutos de eloquencia, y clarificó la illustre sangre, q̄ le anima Casiodoro dixo, q̄ la eloquencia es prueba de vna gran sabiduria: *Solus ornatus est, qui discernit indoctos*; Enodio afirma, ser testimonio de vna clara prosapia: *Testimonium generis annuntias flore Sermonis*, y a no ser en nuestro Orador tan notorias,

Casiod. in
Prolog. E.
nod. lib. 7.
Epist. 21.

profapia, y sabiduria, esta Oracion eloquentissima fue-
ra las mas segura executoria, de su sabiduria, y su pro-
fapia.

Dice el Ecclesiastès, que las palabras de los Doctos,
son espuelas, que pican alto: *Stimuli in altum defixi*, al-
tissimo pico Maria en su Nacimiento; pues fue su copia, *Ecclesiast.*
el del Hijo, y altissimo està nuestro refugio, en este *12. O 11.*
CAMPO: *Altissimum posuisti refugium tuum*; à toda es-
ta altura tuvo, que subir, nuestro discreto Orador, y
fixò tan alto su discurso, que hombreò la altura de sus
conceptos, con la eminencia del assumpto; dice tam-
bien, que son como clavos, que se deben hincar en lo-
mas supremo: *Verba sapientium sicut clavi in altum defixi*, *Ibidem.*
y es asì, que tales palabras, tal decir, se debe poner
en los cantones de la eternidad, para la mas alta estima-
cion.

Habla Salomòn de vnos Sermones, à quien llama
rectissimos y vtiles: *Quæ sivit verba utilia, & conscripsit* *Apud. Loq*
Sermones rectissimos Cayetano les llama Deseados, Bata- *rin.*
lto *Sermones gratos*; Lorino, *Sermones que edifican, y caen*
à los oyentes en gracia; pues tales Sermones dice Salo-
mòn, de justicia se deben estampar, se deben fixar, co-
mo clavos, para asombro, y como estímulos, para el
aprovechamiento. Esta es la altura, à que llegó esta
Oratoria, vtil, rectissima, llena de verdad Evangelicas;
deseada, gustosa, pues edificò con su devota ternura, y
enamorò con su dulcissima gracia.

Por lo qual, cerrando ya à mi dictamen la puerta,
para que no descaezca por ningun titulo, de la eminencia,
à que es acreedor tanto trabajo, esculpase eternamente
en la memoria, para informacion, y vtil doctrina,
y para no privarme totalmente, de lo que se dice
en ocasion semejante, solo digo, lo que en este pa-
pel no he hallado; no he encontrado cosa alguna, que
desdiga à nuestra Santa Fè Catholica, ni contradiga a
las costumbres Christianas; este es mi parecer, rindiendo
dolo à qualquiera otro mejor.

Y si, como he dicho mi sentir, en quanto es permiti-
do à mi cortedad, he de decir tambien mi sentimiento,
solo este lo avrè de decir sin embarazo; y se viene à

reducir, que se aya de estampar en papel, sin que se afiance, en la perpetuidad de el bronce, ò como de seaba Oracio, en la incorruptibilidad del Cedro:

*Horat. in
art. Post.*

Livingda Cedro, & levi servanda cupreso.

Y por vltimo; lo que no se decir en su elogio, es lo que mas siento. En esta dicha Villa de Cañete las Torres, &c.

*Fr. Lorenzo Elias
de Frias,*

LICENCIA DEL ORDINARIO.

NOS el Doctor Don Francisco Miguèl Moreno Hurtado; Prevendado de la Santa Iglesia Cathedral de esta Ciudad, Provisor, y Vicario General en ella, y su Obispado por el Ilustrissimo Señor Don Thomas Ratto, y Ottoneli, Obispo de Cordoba, Asistente de el Solio Pontificio, y del Consejo de su Magestad, mi Señor. Aviendo visto el Sermon Panegyrico, que predicò el Lic. Don Alonso Narcisso Henao, Vicario de las Iglesias de la Villa de Cañete en la Parroquial de dicha Uilla el dia ocho de este presente mes, año de la fecha, en la Fiesta, que sus devotos celebraron à Nuestra Señora del CAMPO en su glorioso Nacimiento, y vista la aprobacion, y Censura dada en el por el R. P. P. Fr. Lorenzo Elias de Frias, Regente de los Estudios de su Convento de la Observancia Casa Grande de nuestra Señora del Carinen, Extramuros de esta Ciudad, y que por ella consta, que dicho Sermon no tiene cosa alguna, que se oponga à nuestra Santa Fè Catholica, y buenas costumbres. Damos licencia, para q se pueda dàr, y dè à la estampa en qualquiera de las Imprentas de esta Ciudad. Dada en Cordoba à veinte y ocho de Septiembre de mil setecientos, y treinta, y tres años.

*Doctor Don Francisco Miguèl
Moreno Hurtado.*

Por mandado de el Sr. Provisor.

*Alonso Joseph Gomez de Lara
Notario.*

THEM



THEMMA

ABRAHAM GENUIT ISAC:: MARIE DE QUA
natus est JESVS. Matthei. Cap. 1.

SALUTACION.



Eneraron los Israelitas la Estatua de vna Serpiente, por deberle la Curacion de sus mortales heridas. Adoraron los Jebuseos, la Estatua de Isaac, y tambien la de Jacob, en la Muralla del Castillo, y Alcazar de Sion, porque en ellas siaban la mayor seguridad de aquel fortin. Tributaron Culto los Romanos à la Estatua de Traxano nuestro Español, llevando-la en su Solemne triumpho, por aver conquistado, y subyugado muchas Provincias à su Imperio. Festexaron con rendidos aplausos los Egypcios la Estatua de Joseph Patriarcha, por aver sustentado à Egypto, al verse colocado en nuevo Solio, y entronizado, con Magestad, y grandeza. Ofrecieron incienfos los Griegos en Athenas, à la Estatua de Platon, à quien vocearon divino, por su ensenanza, è instruccion. Sacrificaron sus alvedrios los Persas à la Imagen del Sol, por ser Astro, que con sus rayos asable ilustra, y benevolo fomenta. Luego Israelitas, Jebuseos, Romanos, Egypcios, Griegos, y Persas agradecidos correspondieron con sus Cultos, à los Simulacros de la Serpiente, y Estatuas de Joseph, Jacob, Traxano, Isaac, Platon, y del Sol.

Pues callen los Egypcios, y los Griegos, enmudezcan los Romanos; y Jebuseos, retirense à la Aula de el silencio los Israelitas, y Persas; que oy solo han de hablar los prodigios, (que tambien ellos hablan, como

*Sanctus
Augustinu.*

dixo Augustino: *Habent enim miracula linguam suam;*) pues ellos solos, pudieran este dia, avernos puesto por objeto de estos Cultos, salud, defensa, conquista, sustentento, y ilustracion, y ensenanza, que como Escudos hermosean aquella prodigiosa Torre de Atalaya, que en su mas florido CAMPO, venera este Pueblo, para su Asylo, y como blasones esmaltan aquel divino fortin de nuestras almas.

Psalm. 77.

Parece, que en profecia nos llama David, la atencion, para venerar tan singular maravilla. *Attendite Popule meus* (asì comienza el Psalm 77.) *loquar propositiones ab initio.* Pueblo mio, prestame la atencion, oyràs

*S. Hyeron.
bic.*

ciertas proposiciones desde el principio: *Enigmata antiqua*, lee San Geronymo del Hebreo; antiguos Enigmas. Habla aqui David alegoricamente del Reyno de Christo, y su Nacimiento. Y Haye dice; lo mismo es, que hablar del Nacimiento de Maria, segun San Matheo, *Marię de qua natus est Jesus.* Mas, porquę lo propone, como Enigma? Ya dà la explicacion mas adelante. *Mirabilia ejus in Campo Thaneos;* porque nace cõpendio de maravillas en el CAMPO Thaneos: asì otras

Apud Haye.

letras; *fecit mirabilia: creavit mirabilia.* Y porque se dice, que en el CAMPO Thaneos, fuę su Nacimiento? Porque si, Thanis, es, una Ciudad Regia de Egipto, como afirma Menochio; y esta voz CAMPO, expresa la amabilidad, y fragancia superior de las flores; se entendiesse, quo Maria Santissima nace, como Ciudad, para refugio de delinquentes; y juntamente, se llama CAMPO, por el lleno de sus fragantes virtudes; asì lo afirma Lorino.

*Menoch.
cit. à Ha-
ye.*

*Lorin. su-
per hunc
Psalm.*

Mas advierte David; y es, que las maravillas del Nacimiento de Maria Santissima del CAMPO, se publican al Pueblo, en presencia, y con asistencia de los Padres: *Coram Patribus.* Quę Padres, son estos? Ya lo dice Lorino. *In multitudine Presbyterorum prudentium;* O *sapientium:* los Sabios; y prudentes Presbyteros, que componen este noble, y lucido Clero. Mas asistencia ay, prosigue el mismo Autor. *Patriarchę Apostolici viri;* vnos varones, por su profesion Apostolicos, que pauparan sus vidas, por las del mas excelso Patriarca. No es menester decir mas; para venir en conocimiento de la

Exaltada Religión del S. P. S. Francisco.

Aun prosigue todavía sobre el Texto, el mismo Autor. *In multitudine virorum nominatorum, seniorum; in medio magnatorum.* Ennoblecen también con su asistencia, tan numeroso concurso, los Grandes, los Señores, los Varones, de especial nota, por sus singulares prendas, porque en glorioso maridage, se enlazan, y vnen al Eclesiástico Congreso, los Principes, en quienes luce la potestad Real. *Principes, & bujus mundi potentes;* así llamó Lorino à los que exercen el Gobierno Real: palabras, que tomó del octavo, y vndecimo del Eclesiástico. Toda esta, Sagrada, y Regia asistencia, previó David, en los primorosos Cultos de esta Divina Señora del CAMPO, para que viesse sus singulares maravillas.

Solo escrupulizo en esta profecía de David, que llame Ciudad, y CAMPO, à Maria Santísima en su Nacimiento, siendo el CAMPO por despoblado, lo mas opuesto à la poblacion de vna Ciudad. Pero ya me desempeñará este Texto. Los Principes de Palestina, dice el Capitulo 6. del primero de los Reyes, así por el Estado Eclesiástico, como Secular, colocaron en vna hermosa Carroza, la Arca Santa, y en el distrito de la Ciudad de Bethsames, parò, y permaneciò, en el CAMPO de Josué: *Et plaustrum venit in agrum Josuè Bethsamita, & stetit ibi.* Feliz fuè aquella Ciudad con tal prendas; pero mas dichoso considero al CAMPO de Josué Bethsamita, pues fuè el Teatro de las Veneraciones del Arca. Mas porquè se hace mencion de Ciudad, y CAMPO, para mension del Arca, si solo fuè el CAMPO, quien logró esta dicha? *Venit in agrum Josuè.* Yo discurría, que como la Arca, es dibuxo de Maria en su Nacimiento, segun Alberto Magno, y en èl, expresa vn admirable CAMPO de virtudes, y juntamente asegura à todos los mortales, su patrocinio; dispuso la sabiduria divina, que Ciudad, y CAMPO, concurriesen à las veneraciones del Nacimiento de Maria; el CAMPO, para expresar con sus fragrantas flores, la Floresta de sus virtudes; y la Ciudad, para acreditar la Ciudad de refugio, y patrocinio,

Por esto, San Juan dice, que viò nacer à Maria, como

Ecclesiast.
8. & 11.

Reg. I. cap.
6.

Albert.
Magn.

Apocalyp.
cap. 21.
vers. 2.

Cod. cap.
vers. 1.

mo Ciudad nueva del Cielo. *Vidi Sanctam Civitatem Hyerusalem novam descendentem de Cælo.* No me detengo en visioñerías, que son muchos los que entienden el Nacimiento de Maria, en esta Ciudad, que baxa del Cielo; pero reparo, en que diga, que su Nacimiento, fuè en el Cielo: luego no en el CAMPO, como decíamos antes; no ay encuentro, dice el mismo Evangelista. *Vidi Cælum novum, & terram novam.* Nace Maria, como vn Cielo nuevo, y tambien, como vn nuevo florido CAMPO; porque Naciendo en la tierra, y como Ciudad del Cielo, hermana el Cielo con el CAMPO, de suerte, que siendo CAMPO, es juntamente Ciudad del Cielo; por esso, todo nuevo, Ciudad, Cielo, y CAMPO: *Civitatem novam Cælum novum, & terram novam.*

qui

S. Gregor.
sup. 1. Reg.

Lo mismo advirtieron los Israelitas, en mitad de vn CAMPO. Miraban en èl, sobresalir vn Monte, que era, el Sinai, y les pareció, como vn Cielo: *Quasi Cælum.* En el CAMPO, vn Cielo? Sì, que el Monte, que se descubria en esse CAMPO, era Maria Santísima, en su Nacimiento, dice San Gregorio: *Mons sublimis Maria; y* no podia dexas de parecer vn nuevo Cielo, *quasi Cælum.*

Exod. 20.
vers. 18.

Todo el Pueblo veía las sonoras voces, que publicaban tan crecida gloria: *Cunctus autem Populus videbat voces.* Que las oya, dirá. No dice; sino que las veía: *Videbat voces.* Y es, que como no era de aquel sitio, tan sonora melodia, parecia el CAMPO vn Cielo, y por esso; se entraban las voces de la Musica, por la jurisdiccion de los ojos. *Videbat voces.*

Hug.

Franqueaban al Pueblo, las puertas de tanta Magestad, Moysès, Aròn, Nadab, Abiud, y otros muchos nobles Heroes, assi, por la heroycidad de sus prendas, como por la singular devocion, conque aprromptan sus caudales, para los crecidos gastos, de estos Magestuosos Cultos. Mas advierto, que con Moysès, habló Dios, mas familiarmente. Pero què mucho! Si era Cabeza, y Caudillo de su Pueblo, y tomaba à su cargo la fabrica del Templo, ò Capilla, que en aquel CAMPO, casi arruinado estaba; *quasi Templum;* que dice Hugo.

Ecclef. cap.
50.

El Ecclesiastico en su Capitulo 50. dà titulo de Grande, à vn Heroe. *Magnus.* Y la razon, que por agora, hallo

en el Texto, es, porque tomó à su cargo la fabrica, y
 construccion de vn Templo: *Templi altitudo ab ipso fun-*
data est. Titulo de Grande, en el Celestial Reyno, ob-
 tendrà qualquiera, que tambien concorra a la reedifi-
 cacion, del Templo de esta Divina Señora del CAMPO. *Punto de*
Doctrina
Magnus. Pero, aun queda otra circunstancia, à mi *Christiana*
 obligacion.

Tener plenitud de gracia, despues de Christo, es so-
 lo, de Maria Santissima; porque no vivió instante Ma-
 ria, que no viviesse, en esta Señora, la gracia. Tuvola,
 en tan eminente grado, que por la dignidad de Madre
 de Dios, dice Santo Thomàs, que fuè la plenitud de gra-
 cia de Maria, muy propinqua, y parecida; à la de Chris-
 to. No se diò, en Maria Santissima, vacio de gracia, des-
 de su santa animacion; porque siempre la hermoseò la
 gracia, en todos los instantes de su vida. Tan alta fuè la
 plenitud de su gracia, que por ella, dixo el Espiritu San-
 to, que toda era hermosa, y sin mancha.

Todo esto, y mucho mas, dice, explicado, la pala-
 bra *llena de gracia* de la Oracion excelète del *AVE MA-*
RIA, conque à la Celestial Princesa, saludamos; y aora,
 con especialidad mi rendimiento, para pro-
 seguir con todo acierto. *AVE*
GRATIA PLENA.



SERMON

ABRAHAM GENUIT ISAC:: MARIE DE QU
natus est JESVS. Matthei. Cap. 1.



Las dificultades de vn assumpto, me arrojo poco menos, que imposible. Es vn hermoso CAMPO el objecto de estos primorosos Cultos; y vengo ei dia de oy, con animo de ponerle puertas à este CAMPO.

Luego es poco menos, que imposible el assumpto; pues es, comunmente sabido, que la vltima exageracion, de vn imposible, es, querer poner puertas al CAMPO. Solas dos puertas hallo, que ponerle: porque aunque mil, no fueran bastantes, como juzgò San Ambrosio, aun considerando à Maria Santissima, como Torre, que es menor symbolo: *Mille clipei pendent ex ea, id est mille ostia*; en esta ocasion de su Nacimiento, solas dos puertas, nos han de dar entrada à todo el CAMPO.

*Sanctas
Ambros.
Serm. 4. in
Psalm. 118*

Fingieron los Poetas, que para nacer el Sol, abria sus puertas, la Aurora, y que como estas, estaban llenas de flores, al abrirse, se caian en la tierra; por cuya causa, amanecian floridos los CAMPOS, y con nueva fragancia, de la que gozan de dia. Durando assegura, que el Nacimiento, de Maria, fuè al romper del Alva; assi lo conocieron los Angeles: *Quasi Aurora consurgens*. Pues despreciemos ya la fabula, y veneremos à la verdad Mariana; que si, Maria nace, como Sol, *eluta vt Sol*, entrando por las puertas del Alva; estas, le hermoscaràn con flores su CAMPO.

*Cantic. 6.
vers. 9.*

Nace Maria Santissima, como florido CAMPO; assi lo acredita el titulo, de esta, su Sagrada Imagen. Y como

mo la mayor nobleza, y peculiar excelencia; de su Hijo, sobresale en las puertas, *nobilis in portis virescens*; era preciso tuviese puertas su CAMPO, en que sobresalielše tambien la nobleza singular de su Nacimiento, y la peculiar excelencia de su titulo del CAMPO.

Proverb.
31. *vers.*
22.

Busquemos las puertas, al espacioso CAMPO del Evangelio, y encontraremos en ellas, toda la soberania del Nacimiento de Maria, y de su glorioso titulo del CAMPO. En su entrada, hallamos por puerta a Abraham, *Abraham genuit Isaac*; y a la salida, no ay mas puerta, que el Nacimiento de Christo: *De qua natus est Jesus*. Dificultad tenemos ya, a la entrada de estas puertas; Dios quiera encontremos la salida, sin ella. Con este Evangelio celebra la Iglesia, el Nacimiento de Maria. Pues porquē, solo expresa en el, el Nacimiento de Christo? *De qua natus est Jesus*. Para que por su singular esplendor, regule el conocimiento, el que goza el Nacimiento de Maria; por esto Christo, como puerta, *ego sum ostium*, se pone en el Evangelio del Nacimiento de Maria, para que el que dificultate sobre la soberania de su Nacimiento. buscando la puerta Christo, en su Nacimiento, encuentre luego al punto la salida.

Jans. bica

Joann. 10: vers. 7,

Estā tambien a la entrada del Evangelio, Abraham, como puerta. *Abraham genuit Isaac*. Como ası, aviendo otros muchos antecesores ascendientes de Maria? Dificulta Jansenio: *Ab Abraham incipit pretermisissis antioribus*. Porque Abraham fuē Principe, y Patrono de todo el Pueblo Hebreo: responden literalmente los Padres: *Literalis responsio, quia Abrahamus extitit Caput totius populi Hebrayci*, glorias, que consiguiō Abraham, por averse ausentado de su familia, y casa, y peregrinando en el CAMPO. *Egredere de terra tua, & de cognatione tua, & magnificabo nomen tuum*. Luego en el CAMPO del Evangelio, Christo, y Abraham, estān, como puertas; Christo, para mensurar con su Nacimiento, el esplendor singular del Nacimiento de Maria; y Abraham, para acreditar a Maria, en su Nacimiento Patrona de este Pueblo, por el titulo, que goza del CAMPO.

Jansen. bica

Apud Silva bica.

Ya me estā llamando vn Geroglifico para mayor expresio n de esta idea; y es vn espacioso CAMPO de

*Cantic. 4.
vers. 12.*

Cantic. 2.

*Sapient. 19
vers. 8.*

muchas flores poblado; y à modo de Jardin, ò Huertò cercado, como en los Cantares, se pinta : *Hortus conclusus*; con dos hermosas puertas, que franquean su entrada, en cuyas fachadas, ò frontis, se leen Caractères mysteriosos; en la vna, este mote, se dibissa : *Ego flos CAMPI*, aqui està, la principal flor de este CAMPO; en la otra, se dexa ver este noma : *CAMPVS germinans de profundo nimio*; este CAMPO se nació aqui para proteccion, y amparo, de los que à èl se acogieren.

Gisl. hic.

*Btlin ma-
xim. hic.*

101. xim. hic.

Parece, que la curiosidad fingiò el Geroglifico, segun se viene de ajustado. Es el CAMPO, ò Jardin cercado, *Maria Santisima*, desde su Nacimiento dice Gislario; *Maria mirabiliter ortus conclusus semper extitit*; cuya cerradura, es de puertas, como expresse la Versión de algunos : *Porta clausa*. La puerta en que està el primer mote, es Christo, *ego sum ostium*, que en su Nacimiento se llama flor del CAMPO de *Maria*, para credito del Nacimiento de su Madre, *Ego flos CAMPI* :: *Maria de qua natus est Jesus*. La otra puerta, en que està el segundo mote, es el titulo del CAMPO, que goza esta Sagrada Imagen, el qual la empeña à proteger, y patrocinare à todo este Pueblo, como Cliente suyo. *Et Campus germinans de profundo nimio*.

Antes de romper las zanja al pensamiento, quisiera satisfacer à vn reparo de la curiosidad; y es, que parece, que quedandonos à las puertas de este divino CAMPO, no podrèmos registrar su primor, y hermosura. Ya dirè : De vn Estrangero, que vino à ver la Octava maravilla del Mundo, el Convento Real de San Lorenzo, en el Escorial, se cuenta por su mayor ponderacion, que al llegar al frontis de su fachada, quiso, no passar adelante; ò porque de aquella grandeza, del Frontispicio, inferia, que no avia mas, que ver; ò porque si avia, que ver mas, le haria ya falta la admiracion, por averlela toda arrebatado la puerta.

Empleemos oy todo nuestro cuydado en las puertas de este hermoso CAMPO; ò porque en ellas gastaremos toda la admiracion; ò porque de ellas, podrèmos inferir la singular velleza, y espciiosidad del CAMPO. Lease todo el Capitulo de la descripcion del Templo

de Salomón, y se hallará, que pintados los primores del Templo, guardó el Choronista para las puertas, las voces de mas primor: *Et sculpsit Cherubim, & palmas*, (habla de las puertas) *& velaturas, & Galaturas valde eminentes*. Mas primor en las puertas, que en sus interioridades mismas? Pregunta el Abulense. Si, se responde el mismo: *Decuit ut in portis esset magna pulchritudo*. Y dà la razon: porque como no todos podian entrar en el Templo todas las ocasiones; quiso, que tuviessen el consuelo, de ver aquellos primores, y que tuviessen la conjetura de las perfecciones de allà dentro: *Idèò ut saltem pulchritudinem portarum stupefacerent, & conijcerent ex hoc, quanta esset pulchritudo interior quam non semper videre poterant*.

Lib. 3. Reg.
cap. 6. q.
35.

Abul. hic.
quæst. 124

PUNTO I.



E la hermosura pues, y primores de las dos puertas, que hemos visto en este divino CAMPO de Maria, hemos de inferir la soberania, y grandeza, de nuestra Patrona Maria Santissima del CAMPO, en su glorioso Nacimiento. Voyme acoger la primera puerta, sin temor de que me cojan este dia, entre puertas, antes si, tenerlo à mucha dicha, es esta, el mismo Christo: *Ego sum ostium*; y el mote, que en ella, se divisa, es este; *ego flos Campi*; Christo, es la flor de esse CAMPO Maria Santissima en su Nacimiento. Dos dificultades encuentro aqui: vna, sobre el mote, y otra, en la puerta: sobre el mote, dificulto, que primero es, que aya CAMPO, y despues flores, que nazcan en esse CAMPO. Pues, como para elogiar el Nacimiento de Maria, que es el CAMPO, se recurre à Christo, quando nace, como flor de esse CAMPO. *Ego flos Campi*. La otra dificultad, solo variando los terminos, parece la misma en el Evangelio, y es esta: si el assumpto de el Evangelista, es, aplaudir el Nacimiento de Maria, como nos pone à la puerta el Nacimiento de Christo, que fue despues. *Maria de qua natus est Jesus :: Ego sum ostium?*

Vna, y otra dificultad tienen solucion en el mote.

Cántici. 2.

Menochi. in

Bibl. maxima, hic.

Ego flos Campi. Es este, tomado del segundo de los Cantares. Y haciendose la misma dificultad Menochio, responde de esta suerte: *sponsus laudem suam pramittit laudi sponsa, ut hujus illustrior reddatur pulchritudo*; que la razon, de anteponer Christo, como flor, su excelencia, à la de Maria, como CAMPO, es, para que por ella se conozca la soberania del Nacimiento de Maria. De que se infiere, que la razon de expresar el Evangelista el Nacimiento de Christo, à la puerta del Evangelio quando celebra el Nacimiento de Maria, es, porque de otra suerte, no se puede conocer el singular esplendor del Nacimiento de Maria, sino por el de el Nacimiento de Christo, que es, su ajustada mensura.

*Communis
sensus San-
ctissimum
Patrum,
apud Bibl.
maximam,
hic.*

Mas: como flor, acredita Christo excelente el Nacimiento de Maria, como CAMPO: *Ego flos Campi.* Que arguye esta indibiduacion de flor del CAMPO? Haye lo dice de comun sentir de los Padres: *Bene sponsus est flos Campi, qui ex terra Virgine, & inarata processit.* Es vn argumento este, que el Dialectico llama *Aposteriori*, y es inferir la perfeccion de la causa, de la perfeccion de su efecto; y como Christo es flor, que nació del Virginal CAMPO de Maria, y Maria es CAMPO, que dió el ser flor à Christo su Hijo; por esso llamandose Christo en su Nacimiento, flor del CAMPO, convence con la soberania singular de su Nacimiento, la misma, en el Nacimiento de Maria. *Ego flos Campi.*

*Tirin. in
Bibl. max.*

Mas: llamasse Christo Señor nuestro flor del CAMPO en su Nacimiento: *Ego flos Campi.* Mayor elogio me parece à mi fuera para Maria Santissima, que Christo mi Señor se llamasse flor de pensil, ò jardin ameno. No fuera dice Tirino; porque diciendo flor del CAMPO, se expresa vna flor que contiene en sí, todas las suabidades, y fragancias de las demás flores; lo que no se explicara con llamarse flor de jardin. *Campi, quia flores in Campo ad perfectum augentur decorem*: y mas adelante: *Vnde flos florum omnium perfectionem in se concludens.* Luego llamandose Christo flor del CAMPO en su Nacimiento, arguye en el Nacimiento de Maria, como CAMPO la mayor perfeccion, y singular excelencia.

Parecerà, que he descensado aqui; pués solo es to-
 mar carrera para subir de punto el argumento. Despues
 de aver dicho Christo, Sr. N, q es flor del Câpo en su Na-
 cimiento, oye admirada su hermosura: *Ecce tu pulchra es: Cantic. 1.*
 y con la misma admiracion aplaude la hermosura del *vers. 16.*
 Nacimiento de Maria. *Ecce tu pulchra es. Vers. 15.*
 ra en la igual correspondencia de estos dos correlati-
 vos? Es por ventura, vna misma la excelencia de vno, y
 otro Nacimiento? Dixolo Haye: *Apertius banc ipsam* **Haye bica**
duplicis pulchritudinis laudem in eundem refert. Admirante
 de vn mismo modo estos dos Nacimientos de Christo, y
 Maria, *Ecce*, porque es de vno, y otro, vno mismo el
 singular esplendor; y esto, no es mas, que mayor ex-
 pression, de lo que avia dicho, antes el mismo Christo,
 afirmando de si, que era flor del Campo. *Ego flos Cam-
 pi :: apertius banc ipsam duplicis pulchritudinis laudem in
 eundem refert.*

Penetrò mas, el Parafrases, admirandose de la her-
 mosura, que Christo goza en su Nacimiento, como
 flor del Campo; lee assi el Texto. *Ecce enim ex ipsa tui* **Pharaphra.**
*presentia ego ipse sum flos pulcherrimus qualis solet in Cam-
 po.* De suerte, que reduce toda la singular hermosura
 del Nacimiento de Christo, à que huviesse procedido
 de Maria Santissima, como de ameno Campo: *Qualis
 solet in Campo.* Luego el Nacimiento de Maria Santissi-
 ma por su titulo del Campo tiene, y contiene toda, y la
 misma hermosura, que el Nacimiento de Christo, co-
 mo flor de esse Campo.

Oygamos yà el ultimo hyperbole de la soberania
 del Nacimiento de Maria, por su titulo del Campo en
 el mismo Texto. Habla sobre el, el Docto Gilerio, de
 comun sentir de los Padres, y en persona de Christo,
 prorrumpe en estas voces: *Tu es ille Campus Saròn, Cam-
 pus gratiarum omnium, & ego flos Campi, quia per virtu-
 tem dum taxat solis ab ipsa Campi terra accipio pulchritudi-
 nem.* Tu eres aquel Campo de Saròn, ò bellissima Ma-
 dre mia la dice Christo a esta Divina Niña, Campo, de
 todas las gracias, y por esso mismo, soy yo flor de esso
 Campo, que por virtud del Divino Sol, nació de la tierra.
de tan hermoso Campo, con la mas singular hermosura;
 de

de suerte, que en ser Campo Maria quando nace, Christo, se cifra toda la hermosura del Nacimiento de Christo, como flor : *Tues ille Campus :: & ego flos Campi :: ab ipsa Campi terra accipio pulchritudinem.* Luego de nacer Christo, como flor de esse Campo, con divina hermosura, se colige, ser Divina tambien, la hermosura del Campo Maria en su Nacimiento.

Cantic. 8.
vers. 5.
Albertus magnus
Bibl. Virg.

Quiero evidenciar esta ilacion con otro Texto de los Cantares. Admirados los Angeles al ver nacer à Maria, rompieron en estas voces. *Quæ est ista quæ ascendit per desertum, sicut virgula fumi ex Aromatibus myrrha, & thuris?* Quien es esta, que nace (asì Alberto Magno : *Ascendit in nativitate*) exhalandose toda, como vna varita de humo, y respirando fragancias de Myrrha, y de Incienso? Què decís inteligencias Angelicas? Parece segun vuestra admiracion, que ignorais la significacion, de la Myrrha, y del Incienso. Pues la Myrrha, significa el ser humano, y el Incienso, el ser divino; que por esso los Magos ofrecieron, vno, y otro, à Christo en su Nacimiento, confesando por este modo, que nacia Christo Dios, y Hombre. Por la propria razon, parece me responden los Angeles, admiramos nosotros, lo mismo, en el Nacimiento de Maria; porque aunque es criatura, quando nace, le ajusta el Blason de Divina, à semejanza del Nacimiento de Christo. *Ex Aromatibus Myrrha, & thuris.*

Apud Ha-
ye.

Aun no es este todo mi reparo, sino que tambien digan los Angeles, que Maria nace con toda essa soberania, en vn desierto Campo: *Per desertum.* Y aun mas diò en las versiones : *A deserto :: in desertum.* Que en esse Campo se refunda toda la gloria del Nacimiento divino de Maria, grosera parece la ponderacion! Vn Campo inculto, y desierto, ha de afianzar soberania tan divina en el Nacimiento de Maria? Si; que si la gloria de esse Campo, estriba en producir vna flor tan divina, como Christo, *innixa super dilectum suum;* claro es, que à la soberania de el Campo, avia de deber Maria, en su Nacimiento, los blasones de divina : *Per desertum :: à deserto: ex Aromatibus myrrha, & thuris.*

Contex.

Adelanto-mas : la bassa fundamental de pacer Maria San

Santísima en este Campo, es, la producción, ò Nacimiento de su Hijo; así, es explicación de vn Docto moderno sobre el texto: *Inni xa super dilectum suum, ita, ut Maria Vasis sit, & fundamentum.* Y para que fin? Ya prosigue el mismo Autor: *Hinc que ingens celsitudo noscenda ex fundamenti profunditate infinita;* para conocer la celsitud infinita del Nacimiento de Maria; porque como de la profundidad de el fundamento se colige, y se conoce la altura, y elevación de lo fundado: poniendose en el Campo de Maria quando nace, Christo Señor nuestro, como flor, profundizando, con raizes infinitas, se inferirá, y colegirá del Nacimiento de esta flor, su misma, soberanía en el Nacimiento de el Nacimiento de Maria, por el Campo mismo. *Ita ut Marię Basis sit, & fundamentum, hinc que ingens celsitudo noscenda &c.*

Garau
Deip. elu-
cid. fol. 75s

Mucha soberanía hemos visto por esta puerta de el Nacimiento de Christo, en el peregrino Campo de el Nacimiento de Maria. No esperaba yo, contuviesse menos tan divina puerta. Cerremos ya esta puerta, mas hade ser, con vna llave de oro, que todo lo merece puerta, que cierra vn Campo tan Ameno. *Egredietur Virga de radice Jesè, & flos de radice ejus ascendet.* Alude este texto dixo Tirino, al texto, que nos hà seruido de mote en esta puerta: *Ego flos Campi*: nacerà de la raiz de Jesè vna Vara, y de essa misma raiz, nacerà la flor. Aunque el texto es comun, verè, si puedo singularizarlo. Dificulto así: el principio, de donde nace la Vara, es la raiz, el principio de donde nace la flor, es la Vara: luego Vara, y flor no puede nacer inmediatamente de la raiz. Al mismo es el pensamiento de Isaías. La Vara es Maria, la flor, es Christo, terminos diversos son; pero el Nacimiento de vno, y otro, parece vno mismo; por esso tienen vna misma raiz, y vn mismo principio.

Isai. 11.

Tirin. in
Bibl. ma-
xim. bic

Mas: nace Christo, como flor del Campo: *Egredietur ego flos Campi.* En el mismo Campo tiene la flor su raiz; y del Campo le prohiene à Maria en su Nacimiento toda su soberanía, como ya dexo dicho: luego vno, y otro Nacimiento, tienen vna misma raiz, y principio; esso es, parecer en la soberanía vno mismo; por esso, para explicar el Nacimiento de Maria en el Campo de el

Evangelio, se pone solo à la puerta, el Nacimiento de Christo, *de qua natus est Jesus*; y lo acredita el mote, que en la misma puerta se divisa. *Ego flos Campi*.

PUNTO II.



Ogida tengo ya la segunda puerta de el Evangelio, que quando vna puerta se cierra, otra se avre, y por ella veo, el bellísimo Campo de Maria, pues es esta puerta, el titulo mismo, que goza esta su Sagrada Imagen expressada en el Patriarca Abraham: *Abraham genuit*; porque si, este fuè Patrono, de todo el Pueblo Hebreo, *Abrahamus extitit caput totius populi Gebraici*; poniendose por puerta del Evangelio, nos dice; que Maria Santísima en su Nacimiento, se constituye, Patrona de este Pueblo, empeñandola el mismo titulo, que goza del Campo, aprótegerlo, como à Cliente suyo; así, lo dice el mote, que hermosea esta puerta: *Et Campus germinans de profundo nimio*.

Sap. 19.

Son las palabras de este mote, del diez y nueve de la sabiduria, en donde à la letra nos dice, el Espíritu Santo, el prodigio singular, que obrò Dios con el Pueblo Hebreo, ofreciendole passo franco, à su fuga, para librarle de la Egypciaca persecucion; pero en el sentido espiritual encuentro mucho mysterio à mi intento. Dividióse el Mar en dos mitades, que hacian dos Montes de Agua, ofreciendose à la vista, para seguridad del Pueblo, vn Campo muy florido, y ameno. Campo de flores, y en el Mar? Raro milagro es! Mas no se estrañe, porque siendo el Mar expresion clara de Maria Santísima, como saben todos, quiso ser juntamente Campo, por gozar este titulo. Mas indibiduan los setenta: *Ortus terre vixsus est, & herbam viridem ferens Campus*. Que se nació dicen, en aquel Mar. vn florido Campo; pues ya estraño menos, que los Hebreos encontrassen descanso à su fatiga, y seguro asylo en su conflicto, pues lograron tener à su vista, vna Imagen de nuestra Señora del Campo en su Nacimiento. *Ortus terre vixsus est, & viridem herbam forens Campus*.

Vers. di los
70.

Mas: donde nuestra vulgata lee : *De profundo nimio*,
 Dice el Griego *Ex tempestate*. Parece que riñe la versión
 con el texto; porque si este dice, que el Mar fué instru-
 mento, de la tempestad, que Dios embió; como en el
 mismo Mar, se ha de encontrar el alivio del Pueblo?
 Porque si bien se advierte, se nace de nuevo en esse Mar
 un Campo muy florido, *Ortus terræ vixsus est*, & *vir-
 dem herbam ferens Campus*, simbolo el mas claro de Ma-
 ria del Campo en su Nacimiento; y à vista de tan Sagra-
 da Imagen, no podia menos, que convirtiése la misma
 tempestad, en tranquilidad, y el mismo peligro, en se-
 guridad. Con toda esta claridad, me dió este concepto
 la Biblia maxima: *Ex tempestate; quasi dicat tempestas est
 illis versa in Campum, floribus amenum.*

Bibli. ma-
 xim. bic.

Fundo con mas eficacia el pensamiento, en el mis-
 mo mote, y texto. Por el Mar pasó el Pueblo; pero es
 advertencia del mismo texto, que superior mano le pro-
 tegió. *Per quam omnis natio transiit que tegebatur tu i ma-
 nus*. Lira: *Tua potentia*. Poder grande fué quien le patro-
 cinó. Qué mano, y qué poder sería este? El que hizo,
 que las olas del Mar, se convirtiesen en flores, dice la
 Biblia maxima. *Loco fluctuum fundus Maris herbam fere-
 bat, vel herbarem flores*. El que hizo allí los milagros, y
 portentos admirables à favor del Pueblo: *Videntes tua
 mirabilia*; Malvenda: *Portenta*; Vatablo: *Stupenda mira-
 cula*. Y quien hizo con tan singular poder, tan raros mi-
 lagros, y portentos, convirtiendo las olas del tempe-
 tuoso Mar, en flores, y amenidades, para patrocinar al
 Pueblo? Ya esta última pregunta, me la oyrán con im-
 paciencia, suponiendo dicho ya, que allí estaba una
 sombra de esta Sagrada Imagen de Maria Santissima del
 Campo, en su natividad: *Et Campus germinans*: *Ortus
 vixsus est*; pues es constante à todos, los raros prodigios,
 y estupendos milagros, que cada dia hace esta soberana
 Señora del Campo, à favor, de sus Clientes, y devotos;
 que para referirlos, fuera preciso, no salir del Mar, has-
 ta agotarlo, numerandolos, con las infinitas gotas, de
 su caudal.

Sap. 19.
 vers. 8.

Bibli. ma-
 xim.

Sapient. 16.
 eod. vers.

De las flores de este Campo, conque patrocina à su
 Pueblo esta soberana Reyna, la terea Corona sus Cielos

entes, para venerarla Patrona fuya. Con flores del Campo texian en la Antigüedad vna Corona, à que llamaban Corona Cívica, y la Consagraban al Dios Júpiter, porque era Patron, y tutelar de las Ciudades: *Jovi in cujus tutela sunt Civitates, sacra*. El Emperador Galio, dibujò esta misma Corona, en vna moneda, como refiere Pierio Valeriano, en demonstracion, que esta Corona explicaba el asylo, y tutela de su Pueblo; por esso le puso este mote: *Ob civis servatos*, y estas letras, que le servian de orla: C. F. G. G. que querian decir, conforme al fin, para que se pusieran, *Campus* en la C. *Florum* en la F. en la otra C. *Corona*, y *Genitoris* en la G. que es vno de los renombres, que daban al Dios Júpiter. Pero consagrada esta inscripcion, à nuestro intento, parece viene nacida à esta Sagrada Imagen, porque en la C. dice *Campus*, en la F. flores, en la otra C. *Corona*, y en la G. *Genitricis*. Y es lo mismo, q̄ decir: q̄ con las flores de su Campo, que es el titulo de esta Divina Señora, forman, y texen vna Corona sus Clientes, para venerarla, y Coronarla en su Nacimiento, por Patrona, y Tutelar de este Pueblo, que es quando el Evangelista, la da à conocer por Madre del mismo Dios. *De qua natus est Jesus*.

Pues Pueblo, que ha logrado tan singular Patrona, no tiene, que tomar el consejo del Propheta Esdras, *Esdas 4.* que decia: *Ibis in Campum florum*. Solicitaràs refugiarte en el Campo de las flores; porque ya lo tiene assegurado en este Divino Campo de Maria, mejor que pudieras en las otras Ciudades; que destinadas estaban, para refugio de delinquentes.

Oygasse vna propheta de Jeremias de esto mismo: *Gerem. 48.* *Fugite, & salvate animas vestras, & eritis sicut mirica in deserto*. Habla el Propheta con los Moavitas, en ocasion, que se hallaban afligidos, y tribulados; y solicitandoles el alivio, les aconseja, se pongan en fuga à vn desierto Campo, y en èl, procuren poner flores fuyas; esto significa aquel *mirica in deserto*, segun Berchorio; porque flores del Campo se llaman las que renacen sin cultivo, ni beneficio alguno, mas, que el del Cielo. No se repara? Lo mismo es estar los Moavitas, como flores del

17
 ¿el Campo, ò en el Campo; que tener assegurado refugio en sus afficciones? Si; dice el Propheta. O, porque acogiendo al asylo de el Campo, pincelada la mas propia de esta Sagrada Imagen del CAMPO, se logra el consuelo, que deseaban los Moavitas; ò porque lograr respecto, ò denominacion, à este Divino Campo, haciendole flores, Clientes tuyas, es lo mismo, que tener assegurado asylo en todas las fatigas, y conflictos. *Salvate animas vestras, & eritis sicut mirica in deserto.* Así lo acredita el segundo Nema, que està grabado en la segunda puerta de este hermoso Campo. *Et Campus germinans de profundo nimio.*

O inclita Reyna de Angeles, hombres! Sea en hora buena tu Nacimiento Augusto; y pues es cifra de el de vn Dios; mejor dirè: abreviatura del Nacimiento divino, amanecien lo Aurora del Divino Sol, experimentemos tutis; en tus brazos, Señora, raya el Sol, y de tus brazos nazcan sus influjos; Campo immenso, nos ofrece tu proteccion; à este Campo, se ha venido todo el Pueblo à buscar alivio. *Populus in Campum.* Entre todos muy confiados, por las dos puertas de este Campo: *Ingressus sum in Campum.* Y en su latitud, mayor, que la del Campo de Hericò: *Latitudinem Campi Hericò;* busquemos todas las flores de sus singulares favores; *Campus florum;* y sobre todo, las mas puras, suaves, y olorosas flores della gracia; y así, asseguraremos las eternas felicidades de la Gloria. *Ad quam nos perducat, &c.*

Judit. cap.

2.
Eccequiel.

3.

SUB CORR. SAN

TÆ ROM. ECCL.

*Uldesonus Narcissus.
 Henao.*

SUB CORR. SAN

THE ROM. ECCLES.

Windsor New

1711

Windsor New
1711